



NOMADAS

Desde hace muchos siglos las culturas seminómadas y nómadas han vivido a lo largo de las grandes extensiones desérticas que atraviesan el continente africano. Su movilidad les ha llevado a desarrollar ingeniosas soluciones en la construcción de sus viviendas. Las mujeres son, en estas culturas, las principales constructoras y utilizadoras de estas viviendas.

El conocimiento de las propiedades físicas de la madera y de las formas aerodinámicas permite la creación de amplias estructuras geodésicas.

Tanto la palabra casa como el lenguaje tecnológico y para la arquitectura son femeninos. Casa y matrimonio son sinónimos; la creatividad colectiva preside la evolución de la arquitectura y la estética nómada se manifiesta en los cantos de las mujeres.

El interior, con sus abundantes colores y detalles decorativos, expresa la identidad y la sensibilidad de la mujer que la habita.

El plan de un campo nómada es claramente dictado por las relaciones en el seno de la familia extensa, las respuestas al medio, la propiedad de los rebaños y las necesidades de pastos. Reflejan las jerarquías masculinas y femeninas, las genealogías patrilineales y la consanguinidad, esta organización fundamental del espacio se perpetúa en cada nuevo emplazamiento. Los modelos duraderos de los emplazamientos, racionales y o aleatorios, se rigen por un conocimiento sin igual del habitat.

